

**Slipak, Daniela (2023). *Discutir Montoneros desde adentro. Cómo se procesaron las críticas en una organización que exigía pasión y obediencia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. 238 páginas.**

Por Juan Sebastián Califa\*

Recibida: 18/8/2023 – Aceptada: 24/9/2023

Sobre Montoneros se han escrito gran cantidad de textos. Pablo Giusani, filósofo y periodista recién llegado de su exilio romano, en un trabajo iniciático publicado con el retorno de la democracia argentina, propuso en el subtítulo de su obra una de las interpretaciones luego canónicas acerca de los miembros de esta organización: habían sido, ante todo, soberbios y violentos. Tres años después, en 1987, salió a la luz la investigación en la Argentina (un lustro después de su edición en inglés) del politólogo Richard Gillespie. Esta “pieza de análisis contemporáneo”, como su autor luego la recordaría, planteó en su subtítulo otro de los imaginarios impregnado a los Montoneros: habían sido (al menos en sus pretensiones retóricas) soldados de Perón. Que la polémica seguiría a flor de piel lo evidenció el prólogo que cual instrucciones de uso incrustó en esta edición precursora el historiador Félix Luna, quien no titubeó en afirmar a tono con la teoría de los dos demonios que todo fue producto de la locura. Esta aseveración mereció una respuesta enérgica del autor británico quien en una edición posterior bregó, con buena salud, por deshacerse en estos lares de la psiquiatría y sus usos ramplones.

Transcurridas casi cuatro décadas, y más de cinco de una de las formaciones armadas urbanas más importante de Latinoamérica, la literatura sobre el tema y sus contornos se ha incrementado considerablemente. Críticos, acérrimos o fraternales, testigos desde adentro o afuera, y toda laya

\* UBA/CONICET



de opiniones, han inflado el debate. Particularmente, en el mundo académico, muy activo en esta polémica, despuntaron en el nuevo siglo investigaciones que detallaron aspectos, momentos o partícipes claves de Montoneros. El libro recientemente editado de Daniela Slipak, socióloga investigadora del CONICET, es la novísima contribución crítica sobre el tema. Plantear como foco los debates internos de una organización que se afirma en el subtítulo de la obra exigía pasión y obediencia, constituye un desafío encomiable en momentos donde la discusión intelectual se encuentra tan achatada.

La pesquisa de Slipak se presenta en cinco capítulos, los cuales se suman a la introducción y las conclusiones. Tras una primera parada abocada a desentrañar la disciplina auto impuesta por Montoneros –una cosa que se dice y que luego quizás se hace–, la autora se adentra en las cuatro rupturas que atravesaron esta formación político-militar. Por orden de aparición: la Columna José Sabino Navarro (1972), la Juventud Peronista Lealtad (1974), el Peronismo Montonero Auténtico (1979) y los Montoneros 17 de Octubre (1980). A la luz de los códigos escritos y las reglas tácitas más o menos asumidas, Slipak da cuenta de su impacto en las escisiones por venir. Como una comedia visual de enredos, pero cuyo trajinar en verdad conduce a la tragedia, las nuevas camadas de cismáticos reconocen falencias que antes se habían empeñado en negar, degradando a sus voceros.

El texto a medida que se despliega va trazando sucesivas controversias. No son lo mismo, claro está, los “sabinos” que los “leales” y mucho menos dan lo mismo los divorcios que se engendraron en el duro exilio cuando el fervor masivo, a la par del derrumbe de la idea de revolución, ya era cosa de vanguardias. Pero el texto bien muestra temas delicados, amén las circunstancias disímiles, que saldrían a flote una y otra vez. Estas críticas siempre encontrarían empero un paredón en la recepción fría de una conducción nacional arrogante, que incluso llegaría a entrever en su enunciación la mano del enemigo. La condena abierta y virulenta, y no pues el



diálogo fraternal, se sostiene, iría imponiéndose en una organización que con el paso del tiempo, en buena medida como una estrategia de supervivencia frente a la persecución letal, se haría más rígida.

En esta visión, como seguramente ya habrá advertido el lector, los temas que colorearon el debate precursor acerca de Montoneros vuelven a emerger. Así, las relaciones entre la base y la cúspide, el uso de las armas y las modalidades de intervención en cada coyuntura política jugaron un papel central en la estructuración interna. Lo interesante del texto es que estos debates no se recrean meramente como postura de la autora medio siglo después. Su trabajo muestra precisamente que todo lo dicho cuando Montoneros ya fue historia no resultó ciertamente tan original: sus propios militantes, sin augurar las proyecciones de sus críticas, ya se habían encargado de erigir los términos de ese debate. Es verdad que sus objetivos de entonces eran eminentemente prácticos, y que sobre todo en las primeras reyerías anhelaban recuperar la organización. Del mismo modo lo es que en ocasiones esos balances en medio del advenimiento precursor eran precarios. Pero el hecho de que surgieran al calor de las brasas más que ensombrecerlos, debería destacarlos. La puntillosa reconstrucción de Slipak, empeño fatigoso el de rescatar tales debates montoneros incluso de su censura interna, se esfuerza para que así sea.

Por supuesto, la voz de los protagonistas, recobrada en entrevistas y cuando no recuperada de archivos orales, no fluye en soledad. La autora entrecruza fuentes primarias (las revistas partidarias, en lo que ya es una experta, ocupan un lugar sobresaliente) con tantísimas fuentes secundarias, aunque la literatura que se identifica por su autoría con la izquierda se encuentra casi ausente. La investigación posee así un sesgo en lo discursivo por sobre el accionar más amplio de los disidentes –los enfrenamientos, esa red de relaciones que es mucho más que palabras; la subjetividad, esa individualidad históricamente construida que no puede reducirse a lo retórico. Con todo, es cierto que en buena medida esta elección queda justifi-



cada por el hecho de que más allá de la crítica inicial, tales escisiones no lograrían hacer pie. Conceptos como “nueva izquierda”, “memoria” y “derechos humanos”, todavía en boga a pesar de que sus fundamentos y pertenencia ameritarían otra discusión, cosen este relato. Sin dudas, Splipak escribió una obra que conviene consultar para discutir Montoneros desde donde uno opte.

